

la protesta

publicación anarquista

Año LXVI
Nº 8094
Buenos Aires
MAYO
1964
PRECIO

\$ 10

SE TOMAN O NO SE TOMAN?

Que se toman las fábricas, que las fábricas no se toman, que se toman... Todos estamos a la expectativa de lo que en definitiva dispongan los dirigentes de la C.G.T. con respecto al tan zarandeado "plan de lucha". En tanto, deshojamos la margarita a ver si de ese modo vislumbramos algún signo premonitorio de cuál va a ser esa decisión.

El tremendo esfuerzo propagandístico desarrollado alrededor del mentado "plan", cuyo costo es difícilmente calculable, pero seguramente asciende a sumas de consideración para organizaciones sindicales que siempre se presentan como casi deficitarias y buscan la elevación de sus ingresos por medios ordinarios o extraordinarios, como es el caso del descuento de \$ 50 del jornal correspondiente al 1º de mayo destinado a la CGT, no alcanza a ocultar la absoluta falta de sinceridad y claridad en los planteos de quienes manejan la central obrera como cosa propia, sin dar cuenta ni pedir opinión a los trabajadores que la mantienen mediante la cotización compulsiva realizada a través de los buenos oficios que presta en este caso la patronal.

Desde el 6 de diciembre del año anterior, día de la entrega del "Memorial de iniciativas tendientes a superar problemas que aquejan al pueblo argentino" al presidente de la Cámara de Diputados, es realmente agobiador ese esfuerzo publicitario para el que no se han escatimado medios. Murales, volantes, mariposas, paros, concentraciones, declaraciones, etc., configuran un panorama de revolucionarismo verborrágico que difícilmente se concrete en hechos. Las marchas y contramarchas efectuadas y el conocimiento de la valía de los dirigentes, abonan el descreimiento con que observamos las actitudes seudorrevolucionarias de los dirigentes cegetistas, actitudes en las que rivalizan los peronistas de las 62 organizaciones, los democráticos de los gremios Independientes y los bolcheviques del MUCS, aunque éstos como minoritarios y desplazados de la dirección de la CGT, se presenten en disonancia con aquéllos.

Mientras esto sucede en Azopardo e Independencia, organismos, diarios y personajes de diversa extracción pero con un común fondo reaccionario, incitan al gobierno a que tome providencias en defensa de la amenazada propiedad privada. Con históricas declamaciones presentan lo que en realidad es una amenaza que se está lejos de querer llevar a la práctica, y aun en el caso de que así fuera sería solamente por 24 horas, como la iniciación de la revolución "marxista".

El gobierno, siguiendo la pauta im-

presa por el inefable doctor Illia, aparentemente no da señales de darse cuenta de lo que pasa en el país en éste como en otros problemas. ¿Será que le han tomado los puntos a la

CGT? o ¿como la vez anterior tomarán cartas en el asunto y lo sacarán a flote con promesas?

Y los trabajadores esperan lo que otros deciden por ellos; aguardan con

una mezcla de curiosidad y temor a ver lo que pasa. Mientras tanto siguen deshojando la margarita: que se toman las fábricas, que las fábricas no se toman, que se toman...

ESPAÑA

PRIMERO MUERTA QUE ESCLAVA

Veinticinco años de dictadura medieval en España terminaron aparentemente con todo: libertad, dignidad, trabajo, felicidad, creación, cultura. El falangismo, que es fascismo clericalista, había alcanzado su máxima aspiración en el estado totalitario de botas, sotana y látigo. Ante un mundo decidido a poner fin a la aberración nazifascista se concentraba desafiante la barbarie en la península. Y la resultante de una guerra de clases, en la que el privilegio apuntalado militarmente por los estados fascistas derrotó al pueblo, no podía ser sino el reflejo de ello: arbitrariedad, sed de venganza y explotación. La pacificación reestructiva no podía darse porque requiere grandeza y renunciamiento por parte de los vencedores, y los que habían vencido aquí eran nada menos que los que hicieron la guerra en defensa de mezquinos apetitos.

Esa post "guerra civil" —post de una guerra de civiles contra clérigos y militares— no podía producir nada, pues su único motor era represión movida por venganza y miedo. El sordo trepidar del paso de marcha y voces de mando logró anular del todo al pueblo, que ya ni fuerzas de vivir tenía tras haberlo perdido todo: seres queridos, amor a la vida, esperanzas. Y no duró la represalia poco tiempo, sino que se alargó veinticinco años. Veinticinco años de sufrimiento similar al que produjo la misma guerra. Se calcula que entre la capitulación y la época actual el número de muertos por el falangismo asciende a los 800.000 (la mayoría fusilados cobardemente sobre la misma rendición en 1939). Asimismo, la delegación organizada por la falange fue desde los primeros momentos el principal elemento probatorio de "republicanismo", "comunismo" o "anarquismo" como delitos políticos y sociales, y se constituyó en causal de pena de muerte o cadena perpetua. La censura intelectual —impresión de libros, diarios o publicaciones que expresan ideas— se tecnicizó hasta convertirse en un instrumento de funcionamiento automático. Y no se limitó la censura a la letra sino en la palabra; conferencistas, expositores, profesores y maestros de todo nivel, sufrieron cárceles y castigos por salir de la terminología autorizada.

Esa represión intensa y prolongada produjo, a su vez, autocensura. Autocensura, primero por miedo, después por acto reflejo, por último por ausencia de necesidad de expresión. Si pequeños núcleos trataban de resistir diciéndoles a las nuevas generaciones lo que fue España, Franco y sus sicarios intervenían persuadiendo silencio. Persecución encarnizada y torturas corporales tan brutales como en la edad media fueron —y son aún— sus métodos. Y como sembrando muerte no podía cosecharse vida, la desmoralización general derivó en hambre y miseria. El trabajo compulsi-

vo de una industrialización sin capacidad humana para sobrellevarla, y sin materia prima para abastecerla funcionó durante casi veinte años trabajando "en vacío".

Así vivió España dos décadas. A pesar del clima de muerte —palpable en la producción espiritual como a través de los que lograban huir de ella— los valores que pretendió destruir el franquismo permanecieron. Se mataron hombres pero no ideas. Se llegó inclusive a exterminar generaciones, pero a los valores no. En silencio, con nervios tensos y mente clara, se pasaron las consignas, se transmitió el mensaje de libertad de toda una época, se formaron hombres y no esclavos como pretendió el fascismo.

A pesar, entonces, del fortalecimiento militar y económico del poder represivo —ayudado por razones táctico-políticas internacionales por el mundo "libre"— a veinticinco años de represión sistemática, la capacidad de reacción del pueblo español volvió a darse. Comenzaron los estudiantes, luego los políticos, más tarde ciertos intelectuales y poco a poco —los más oprimidos— los obreros. Huelgas en Barcelona, en Madrid y en Asturias. Asturias, la que precisamente hoy más que nunca se yergue sobre sus propios cadáveres con la antorcha imperecedera de la libertad y la frente alta, arrojando las consecuencias de una gran huelga minera. No bastaron los 800.000 asesinados; no bastó el régimen de delatores, ni las cárceles atestadas de tuberculosos, ni las torturas, ni las condenas. Tampoco pudo nada la censura ni la tecnificación del totalitarismo. La fuerza del "¡basta ya!" se ha sobrepuesto a todo y enfrenta la lucha.

Cuando un mundo de intereses, de egoísmos y de cobardías se sumerge en el caos amorfo de la indiferencia, el pueblo de España, harapiento y ensangrentado, sacude las conciencias clamando libertad. El camino que empieza no será fácil. Habrá más torturas, más cárceles y más condenas. Correrá nueva sangre y se troncharán muchas vidas. ¿Qué hará el resto del mundo? Si el grito libertario de Asturias llama a la lucha en España, llama también a la solidaridad en tierras lejanas. Por grande que sea la distancia geográfica que separe a otros pueblos de la tierra ibérica, debe ser superada. En Occidente hay que romper las cadenas por encima de la diplomacia y de la alta política internacional que han establecido los estados. Salgan a la calle los pueblos del mundo y hagan sentir a quienes quieran ignorar el nuevo heroico esfuerzo del pueblo español, que la España Libertaria no está sola, que ese acto de solidaridad se sellará en los millares de pechos libertarios que hoy exclaman con los versos de Lorca: "¡Primero muerta que esclava!".

AKRATO

PANORAMA GREMIAL

C. G. T.

Una declaración del Comité Central Confederal de la C.G.T., en la cual "se rechaza la política social imperante en el país impuesta por el Poder Ejecutivo y fielmente ejecutada por el Ministerio de Trabajo", fue el pretexto para que el sector de los gremios Independientes planteara su discrepancia porque consideraban que se trataba de una "actitud personalista de los dirigentes de las 62 Organizaciones que pretenden hacer pasar como intereses de los trabajadores, meras posturas políticas tendientes en muchos casos a justificar o afianzar su posición frente a los respectivos gremios". Además, agregaron, "se imposibilita cualquier tipo de negociación con el gobierno, ya que significa una ruptura de hecho con las autoridades, lo que sería absurdo e inconveniente para el movimiento gremial".

Este enfrentamiento que pareció que podía llegar a quebrar la vacilante unidad cegetista —la repetición de episodios similares, con similares "soluciones", nos hace cada vez más escépticos respecto a la concreción de tal ruptura— fue obviado, sin que el asunto llegara a mayores, al efectuarse la concentración en la Plaza del Congreso, el 17 de abril, al figurar en el memorial presentado a las Cámaras, frases en las que se reconocía que el Poder Ejecutivo y las Cámaras habían manifestado su "sensibilidad" ante los reclamos de la C. G. T.

La concentración referida tuvo características parecidas a otras realizadas anteriormente: paros y movilización de vehículos para el traslado directo de los trabajadores, amén de intensa propaganda previa.

Si en algunos aspectos no parecen ponerse totalmente de acuerdo las 62 Organizaciones y los Independientes, en lo que no hubo discrepancias fue en la necesidad de no realizar ningún acto conmemorativo de los sucesos de Chicago el 1º de Mayo, en su lugar, depositar una ofrenda floral en el monumento al Libertador San Martín y reunir el mismo día el C. C. C. para que decidiera el camino a seguir ante la no consideración por el Congreso, en sus sesiones extraordinarias, del petitorio presentado en diciembre y reiterado el 17 de abril.

En la reunión del C. C. C., se aprobó la siguiente resolución:

19) Aprobar todo lo actuado por el secretariado y el consejo directivo de la C. G. T.

20) Poner en ejecución la segunda etapa del "plan de lucha" en la siguiente forma: a) Entre el lunes 18 de mayo y el 15 de junio, ocupación parcial, zonal y por grupos en la forma que indicará el consejo directivo de la C. G. T.; b) Entre el 15 y el 18 de junio, como culminación de este segundo "plan de lucha", ocupación total y simultánea en todo el país por el término de 24 horas; c) El consejo directivo de la C. G. T. planificará, con la consulta correspondiente a los respectivos organismos confederados, todas estas acciones de lucha a los efectos de una perfecta eficacia y sincronización; d) Las organizaciones confederadas tomarán todas las disposiciones para cumplir estrictamente las consignas de los cuerpos directivos de la C. G. T. y asegurar el máximo de disciplina y de seguridad, y e) Cualquier modificación que requiera el presente plan deberán motivar, para su consideración, la convocatoria del C. C. C."

No sabemos si esta vez se concretará en hechos el zarandeado "plan de lucha", somos un poco escépticos al respecto, pero al aparecer estas líneas, pueden haberse producido algunas novedades.

METALURGICOS

Una serie de conflictos afectan al gremio metalúrgico en varios establecimientos industriales del Gran Buenos Aires. En San Justo, la empresa Alvarez y Pinillo fue ocupada por su personal; en San Martín ocurrió lo mismo con la empresa Construcciones Electromecánicas Especiales, ante la falta de pago de sueldos y aguinaldo, manteniéndose como rehenes a 35 directivos de la empresa; en Pilar, el establecimiento Aceros Sima fue también ocupado ante la negativa patronal a reincorporar a dos delegados, no obstante existir una resolución de la Subsecretaría de Trabajo de la Provincia en ese sentido. La empresa acusa a los delegados de "violación de las normas de trabajo" y ofreció indemnización por el despido,

lo que fue rechazado por "entender que actuaban en defensa de los derechos de sus representados y de principios gremiales". Cincuenta fueron los rehenes —entre jefes y empleados— tomados en este conflicto.

Además, existen conflictos en las empresas D. K. W., Bessone S. A. y Talleres La Unión; pero, indudablemente el que más resonancia ha tenido es el producido en Avon S. A. de Pilar, donde al ser despedidos o suspendidos gran número de obreros, se tomó la fábrica que se mantuvo ocupada varios días. Cuatro capataces fueron tomados como rehenes y fue muy amplia la difusión que importantes órganos de publicidad prestaron al conflicto.

Directivos del establecimiento —de-

dicado a la fabricación de elementos para automotores— manifestaron que fueron despedidos 100 obreros y suspendidos 300 de un total de 600, viéndose obligados a tomar esa resolución por la baja producción y el trabajo a desgano —negado por los obreros—. Señalaron, además, que con motivo de esa medida se resolvió por el día de ayer no abrir las puertas del establecimiento, pero que la firma no tiene ningún conflicto gremial y que el personal tiene sus pagos al día".

Otro directivo de la empresa expresó que la ocupación se debió a que la Unión Obrera Metalúrgica y el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA) se disputan la representación gremial del personal. Desde hace 3 años se aplica el convenio firmado con la SMATA, y la U.O.M. solicitó al Ministerio de Trabajo dicha representación siendo resuelta favorablemente y apelando entonces SMATA, que intimó a la empresa a no reconocer a la U.O.M. hasta tanto el Ministerio no se expidiera en la apelación. La U.O.M. hizo a su vez otra intimación y esa lucha entre las dos entidades gremiales provocó una serie de situaciones que culminaron con la ocupación del establecimiento. Anteriormente, en el mes de enero, ocurrió otro hecho similar al reclamar la U.O.M. la representación del personal. Posteriormente, cuando parecía solucionarse el entredicho mediante una fórmula conciliatoria, fue imprevistamente rechazada por los representantes gremiales sin previa consulta con el personal, comenzándose el trabajo a desgano, resolviendo entonces la empresa adoptar las medidas conocidas.

Por su parte, los delegados de la U.O.M. manifestaron que la ocupación fue la culminación de una serie de arbitrariedades de la patronal, que por faltas insignificantes aplican severos castigos y que a los obreros recién incorporados se les abona \$ 43 por hora en lugar de los \$ 53 que marca el convenio, haciéndoles firmar, además, su renuncia en blanco, por la que pueden despedirlos sin ninguna indemnización. También manifestaron que el cura párroco de Pilar y otros sacerdotes los visitan hasta tres veces por día "para llevarles asistencia espiritual".

El referido párroco reconoció estar actuando de mediador en el conflicto a pedido de los trabajadores, no teniendo éxito "por la absoluta intransigencia patronal"; agregó que "la Iglesia ha concurrido a la fábrica para otorgar ayuda fraterna y moral a los obreros, a solicitud de ellos mismos, y no para tomar ingerencia en su problema laboral, y que cuantas veces sea necesario, y cumpliendo una

OBREROS DE LA CONSTRUCCION

Un muerto y varios heridos fue el saldo de una disputa culminada a balazos entre diversos grupos que se disputan el predominio en la Unión Obrera de la Construcción. Se ha hecho común el dilucidar esas cuestiones planteadas entre dirigentes, en las que están al margen el grueso de los obreros, por medio de la violencia. El caso que nos ocupa no es sino uno más en la lista que se ve incrementada semana a semana por hechos similares, que no siempre arrojan un saldo tan trágico, pero ocurren.

En el gremio de la

construcción se ha enconado la disputa fraccional luego del sonado y rápidamente olvidado "affaire" Huer-go, cuyas "desapariciones" no fueron claramente dilucidadas, siendo acusado Rogelio Coria, actual secretario de la Unión, de haber sido el promotor del asunto, por sus rivales sindicales.

Hasta hace unos años, dirigían el gremio los bolcheviques encabezados por Rubens Iscaro y Miguel Zárate, desplazados luego por los peronistas dirigidos por Carlos A. Pereyra. Posteriormente se produjo una división en la

fracción peronista, siendo reemplazado Pereyra por Coria, reconocido por las 62 Organizaciones. La oposición a Coria es desarrollada por el Movimiento Unificado Nacional de Obreros de la Construcción, de tendencia peronista, encabezado por Pereyra y el Movimiento Unitario de la Construcción, de tendencia comunista, dirigida por L. Trossi, R. Alessi y D. Chiaranti.

Del enfrentamiento entre estos tres grupos derivó el trágico episodio referido al comienzo de esta nota.

ACTOS DEL 67º ANIVERSARIO

ACTO PUBLICO

JUNIO 12, A LAS 20 HORAS

en la Federación de Obreros en Construcciones Navales, Pedro de Mendoza 1915, USARAN DE LA PALABRA VARIOS ORADORES.

LUNCH DE CAMARADERIA

JUNIO 13, A LAS 18 HORAS

Pedro de Mendoza 1915

CONCURRA

sagrada misión, dará colaboración moral, no sólo al personal en conflicto sino a quien la necesite y se la solicite".

Cabe agregar que por orden de este cura los obreros se recluirán a las 8 de la noche en una aislada dependencia del establecimiento, custodiados por algunos obreros, seguramente para que no tuvieran contactos peligrosos para la "moral" con sus compañeros.

La fábrica fue desocupada pacíficamente por orden judicial varios días después, y permanece cerrada hasta el momento de escribir estas líneas.

De las informaciones referidas se desprende que la patronal sacaba partido de la división del personal en dos sectores rivales: SMATA y U.O.M.; que los pertenecientes a esta última organización no tenían clarificado el camino a seguir, se mostraban indecisos, como se colige de la actitud adoptada ante una moción de poner en marcha la fábrica, deshechada porque: "¿Legalmente, podemos hacerlo?"; es decir, vacilaban entre la ocupación de la fábrica, paso ilegal pero con precedentes y su puesta en funcionamiento, paso igualmente ilegal pero sin precedentes y para el cual evidentemente no estaban preparados.

En tanto la Iglesia no tuvo ocasión de sacar provecho del desconcierto, siguiendo la pauta marcada por Juan XXIII en su conocida encíclica.